2.2

En un pueblo muy lejano, donde la pesca era muy común, se encontraba una familia compuesta por Margarita y sus dos hijos: Octavio y Maite. Ella era una mujer trabajadora, porque tenía que sacar adelante a sus hijos. Se adentraba a los mares más profundos, pero lo que más le costaba era despedirse de ellos, pero sabía que era para sacarlos adelante. Se encontraba en un día muy normal, hasta que un caballero, quien le ayudaba, comenzó a gritar que se venía una ola gigante, ella, muy nerviosa, tomó el timón, y esta ola los comenzó a mover fuertemente. Sentían que no se iban a salvar.  Todos cayeron, la ola verdaderamente era era gigante. Ella cayó al piso, y se encontraba muy lejos de llevar el mando del timón, hasta que tomó tomó fuerza y se tuvo que levantar y intentar estabilizar el barco, solo se acordaba de sus hijos,  porque sentía que si no lograba hacer esto podían morir. Así que tomó fuerza, y comenzó fuertemente a levantar el barco, hasta que la ola estuvo a punto de darlos vuelta, pero ella, con su valentía, logró poner el barco por sobre esta y se encontraron todos a salvo. Todos le gritaban y le daban las gracias por sacarlos adelante en esta situación, y ella lo único que sentía era que había pasado este gran susto, y veía a lo lejos a sus hijos, con gran amor.